

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados
referentes a Bancos y Sociedades & papeles convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Hava, 2, place de la Bourse (París),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo al ley esta Administración pagará 20 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIA Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 12 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor. 50 céntimos ejemplar.
Por menor. 30 céntimos ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO L.—NUM. 15,184

Madrid Miércoles 30 de Agosto de 1899

EDICIÓN DE LA MAÑANA

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERIA DEL CAUAGA DE BILBAO

OSBRILLAS.—DIEGO.—Puerta del Sol, 13

NOTA DEL DIA

DE AYER A HOY

Sin intervención del gobierno, pero con la intervención más ó menos directa de un militar que ya habia demostrado condiciones de hombre de gobierno—el general Azcárraga—se ha preparado el triunfo de la razón y de la justicia en el asunto de la competencia de jurisdicciones de que tanto se ha hablado.

Casi se habian perdido las esperanzas de una solución conveniente para la prensa; nadie habia ya, y eso para el porvenir, sino en una reforma legislativa que tardaría más ó menos en hacerse. Las circunstancias habian sido más fuertes que las previsiones, y no habia medio de revolverse contra la fatalidad servida por una legislación más ó menos demostrada.

Pero el medio que se buscaba inútilmente ha parecido por fin. Bajo la forma de dar solución á un incidente de trámite, ha iniciado la solución el Consejo Supremo de la Guerra constituido en Sala de Justicia, y á la verdad que ha sido oportuno el acuerdo que ya conocen los lectores.

Suponemos que esta solución será eficaz, y no se darán en adelante nuevos casos de competencias de esta clase, porque el elemento militar puede ver bien claro en todo lo ocurrido que los hombres de carrera, los individuos del cuerpo jurídico militar, los consejeros togados del Supremo, todos los que á la autoridad propia pueden sumar la autoridad facultativa de la interpretación de las leyes, han estado y están en este asunto al lado de la solución más justa.

Debe constituir esto un precedente decisivo para que no se intente en adelante llevar á los tribunales militares el conocimiento de las causas formadas por delitos cometidos por medio de la prensa, que es el criterio de la ley.

Del palacio de las Necesidades de Lisboa ha salido un eco terrorífico, que debe servirnos de advertencia, que nos hace temblar desde luego; un verdadero *bata-fofo*.

No hay que abrigar dudas; se acerca á pasos agigantados el angel exterminador que nos ha de hacer desaparecer del Mapa de Europa. La conquista de España por Portugal, ayudada esta nación por Inglaterra, está ya resuelta definitivamente.

El plan de campaña formado nada menos que por un ayudante del rey D. Carlos, espera solo la facilísima ejecución de unos cuantos lusitanos, provistos de dinero y armas británicas, que atravesarán la provincia de Tras Os Montes y se nos entrarán como Pedro por su casa, por la línea estratégica de Monforte. Todo está previsto; no hay remisión.

Y esta amenaza tan formidable, esta resolución tan energética y bien pensada de la desaparición de España en provecho de Portugal, es la que

principalmente ha servido al general Polavieja, según confesión propia que transmite un corresponsal, para rechazar en absoluto toda idea de economías en el presupuesto de Guerra y mantener abiertamente la necesidad de fortificarlos á toda prisa, de completar la reforma de nuestro armamento, de sostener un ejército imponente y de estar preparados militarmente para todo.

Otro corresponsal en San Sebastián transmite nuevas declaraciones del señor Dato, y como envuelven cierta novedad, las consignamos aquí:

«Respecto al movimiento de las Cámaras de Comercio, dijo que el gobierno no está dispuesto á respetar todas las libertades públicas, pero también á mantener el orden á todo trance.

«Por consiguiente, se prohibirá el cierre de tiendas y toda manifestación que pueda perturbar el orden. Si fuera necesario, llegaríamos á declarar el estado de guerra en toda España.

«Asimismo prohibiremos cualquier reunión que intente celebrarse en San Sebastián, puesto que sólo se elegirá este punto por hallarse en él la corte.

«Si no lo hubiera dicho Sagasta, el gobierno podría afirmar que, en caso de caer, caería del lado de la libertad. Pero así como hemos prohibido en las puertas de las casas el lema de «Viva el Corazón de Jesús», por mantener la tranquilidad, prohibiremos toda manifestación que pudiera originar algaradas.

«Digan lo que quieran nuestros enemigos, es lo cierto que somos liberales. Entre Pi y Margall y D. Carlos, estamos por Pi. Pero el respeto á las libertades públicas no nos quita las energías para el mantenimiento del orden.»

Busco un asunto «adaptable»; algo para llenar tres cuartillas á lo sumo, porque no me gusta hacer sufrir á los lectores.

«De qué diablos hablare?»

Es claro, que se me ocurren muchas cosas, pero ninguna me satisface. Si dibujo un tipo, parece que señalo á alguien, y á mi no me gusta molestar; si escribo una oriquilla política, no va á leerla nadie; si hago un cuadro *sentido* me van á llamar fúnebre, y si se me ocurre proponer que se dé un duro á cada madrileño, me van á decir que eso ya lo está haciendo el municipio. Nada, que no se me ocurre nada.

¡Oh, qué ideal! Si yo me acordara, si tuviera el valor de montar en el burro de la raza y de lanzarme por la pintoresca vareda de las narraciones modernistas... Después de todo, ¿dónde hallar cosa más adaptable? ¿No van las corrientes por ahí?

Tras un modernista vino la invasión del modernismo que hoy tanto vive, como después del Jai-Alai vivimos Fiesta Alegre y Euskal Jai y Bati-Jai y después del salón Bleu el salón Rouge y el salón Noir; y el salón Gris, y después del primer *otro color* y otros veinte *colores*.

«¿Modernismo tocán... pues ahí voy. Quiero decir, que si Dios no me llama por ese camino, pediré perdón y no lo haré más.

Y ahora, ahí va mi cuento, completamente modernista, como serán ustedes.

En los brillantes languidescentes de sus pupilas habia fosforescencias ó esas como fulguras fúnebres de una necrópolis. Yo la contemplaba en silencio, caida la faz, con amargos acrobáticos dentro del alma. Y ella me contemplaba también, suspirante, trémula, sin decirme nada. Ninguno nos decíamos nada. Parecíamos un tonto y una tonta. La conjunción de dos tontos.

De repente, sobre la bóveda azarrosa que cubria nuestro arrobamiento como un mar suspendido en la altura, apareció un punto sutilíaco, diamantino. Era el precursor de la noche, el Baniasta planetario.

«... Y nos levantamos ella y yo; los dos tontos. ¿Dónde fuimos? ¿Chí lo sé?... Había concluido todo, y para siempre; sí, para siempre. El sutilíaco seguía alumbrando allá arriba, como un ojo ciego, las ardeencias de la tierra... Pero sin ella y sin mí, sin los dos tontos.

Me tendió por última vez una mano marfilica, cada vértebra... y yo sentí que me oprimía la epiglotis una sensación acogonajante...
«... Todavía un tenue contacto de nuestros labios... Después casi nada.
«Un recuerdo de simplicidad vagante en el espacio infinito y etéreo, como nuestros amores... como los amores de los tontos...»

El cuento, tal como lo he hecho yo, ateniéndome al modernismo clásico, me parece que no resulta muy interesante, aunque se defiende muy bien con los primeros del estilo.

De todos modos, téngase en cuenta que es el primero que hago, y que muy bien se me pudo olvidar algún detalle importante para el esplendor del género.

Si ha sido así, yo procuraré no omitir nada en lo sucesivo. Porque ya supondrán ustedes que, una vez lanzado, no me detengo hasta conseguir el embriagador incienso de la gloria...
«... que me apedreen los chicos en la calle, porque se dan casos.

Luis González Gil.

CONGRESO CATÓLICO EN SILESLIA

POB TELEGRAFO
DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Berlin 29, 10:50 m.

Se ha inaugurado un importante Congreso católico en la ciudad episcopal de Neisse (Silesia), al que asisten mil cien delegados. En él se hallan representados 140 periódicos.—*Holdman.*

UNA NUEVA REPUBLICA

POB TELEGRAFO
DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Paris 29, 8:45 m.

Los habitantes del territorio de Aora, cuya posesión se disputan las repúblicas de Brasil y Bolivia, se han declarado independientes, constituyendo un gobierno autónomo con el nombre de república de Aora.—*Huertas.*

EL MINISTERIO DE MARINA

Gran clamoreo se ha levantado contra la marina de guerra. Sobrada razón hay para ello.

«Puede el país ver con indiferencia los resultados tan malos que ha dado hasta ahora el ministerio de Marina?»

No es extraño, pues, que algunos pidan la supresión de ese ministerio, reduciéndolo á una simple sección del de la Guerra; pero con eso no se conseguiría nada, más que la economía del sueldo del ministro y de algunos centros acaja, y por otra parte, haría tiene que hacer el ministro de este último departamento para echarse encima una carga más.

Lo que necesita el ministerio y la marina de guerra es una organización racional y bien ordenada, rompiendo los antiguos é inadecuados moldes y cortando de raíz absurdas é inveteradas prácticas rutinarias, refrendadas con la razón, y con el progreso.

Para tan importante objeto, es indispensable que al frente del ministerio haya un

hombre, que á una gran energía de carácter y á especiales condiciones de patriotismo y de inteligencia, reúna además el propósito firme de regenerar, en la verdadera acepción de esta palabra, la marina, y de que esta responda á las justas aspiraciones de la opinión tan manifiestamente hostil actualmente.

«¿Dónde encontrar ese hombre?»

Poco importa que sea marino, militar ó civil; pero siempre será mejor lo primero, por muchas razones.

Lo que se requiere es que tenga independencia y abnegación, que se haga cargo de la inmensa responsabilidad que ha de pesar sobre él y de que su deber se dedique con todas sus facultades á rehabilitar la marina, no solo ante la España entera, sino también ante el extranjero.

El ministro de Marina, cualquiera que sea, es menester que haga un estudio comparativo de la organización que tiene la marina militar en las naciones marítimas con relación á la extensión de las costas y á sus dependencias exteriores y así mismo con la marina mercante, cuyos intereses están íntimamente unidos á los de la marina.

No por pueril vanidad ni por un espíritu de cuerpo mal entendido, debe sostener el ministro de Marina tradiciones que hoy no tienen razón de ser. Antes al contrario, la buena y recta administración de su departamento exige, que se desprenda de ruedas no solo inútiles sino perjudiciales al funcionamiento perfecto del conjunto.

Por bien del cuerpo de la armada, por interés del mismo y por su propio decoro, es indispensable de todo punto, que los que se hallan á la cabeza de los distintos organismos que entran á formar parte de la marina, estén dispuestos á ofrecer con lealtad y elevación de miras su concurso al ministro, á fin de que éste pueda, después de maduro examen, desochar los informes apasionados y aceptar lo que le parezca más conducente al objeto primordial de su elevado cargo.

Fuera egoísmos, seudon la apatía los marinos, no se olviden que las circunstancias son críticas y que no en balde se generalizan en la marina una categoría que les impone ineludibles deberes y costosos sacrificios de amor propio, si han de ser dignos del aprecio y de la consideración de sus conciudadanos, y si han de cooperar á la grande obra de sacar al cuerpo en que sirven de la prostración á que ha llegado.

Otra de las condiciones que deben concurrir en el ministro de Marina, hoy más que nunca, es que sea hombre parlamentario ó, cuando menos, que penetrado de la importancia que tiene la defensa personal de sus actos ante los representantes del país, no rehuya tomar la palabra siempre que sea preciso, estando dispuesto á hacer dimisión de su cargo cuando su decoro y su dignidad no consistan que siga por más tiempo al frente de la Marina.

Razón sobrada hay para el descontento general que existe contra la Marina de guerra.

Pero así como todos los españoles no son responsables de que hayamos ido á una guerra infame contra una nación poderosa sin estar preparados para ella, del mismo modo están exentos de culpa los marinos, á quienes no tocaba otra cosa, una vez rotas las hostilidades, que cumplir su deber.

La desorganización de la marina viene de lejos, y aun cuando más de una vez se ha intentado ponerle remedio, solo se ha conseguido hacer patente; que no por poseer tres arsenales y disponer de otros tantos astilleros particularizados, se podían tener buenos buques, pues que se carecía de muchos elementos para ellos y faltaba antes todo lo previsto indispensable para que tales esfuerzos tuviesen el resultado que la nación esperaba con justísimo derecho.

Desde la heroica defensa de Cartagena de Indias por el general de la armada D. Blas de Lezo en 1740, que hizo retirar vergonzosamente al fantástico almirante inglés Vernon, y desde el glorioso combate naval de Tolón, sostenido por el general D. Juan José Navarro contra superiores fuerzas inglesas en 1744, hasta el no menos glorioso combate de Trafalgar en 1805, tuvo España dos ministros de Marina, Patiño y el marqués de la Ensenada, que no solo se ocuparon de construir barcos y de crear arsenales, sino que además dedicaron sus vastos y profundos conocimientos á fomentar todas las industrias que se relacionan con la marina y á dar á esta corporación sabias ordenanzas (que aun subsisten), y multitud de reglamentos para la organización y régimen de todos los servicios.

En el combate naval de Tolón obtuvimos un triunfo señalado, en el de Trafalgar sufrimos una derrota. En ambos se premió el valor y la pericia de los jefes, ascendiendo á teniente general con el título de marqués de la Victoria á Navarro y concediendo el empleo de capitán general de la armada á Gravina.

Al político y prudente reinado de Fernando VI, siguió el brillante y emprendedor de su hermano Carlos III y á éste el desgraciado de Carlos IV con el ambicioso Godoy, que disponía á su antojo de la monarquía.

La Marina española, que progresó notablemente durante los dos primeros reinados, quedó aniquilada en Trafalgar y desde entonces hasta 1868, en que tuvo lugar el famoso combate naval del Callao, se fué levantando de nuevo poco á poco, viniendo los azares y vicisitudes de aquellos tiempos calamitosos.

Entre los diferentes ministros que gobernaron la Marina en la segunda mitad de ese período, sobresalió el capitán general de la Armada D. Francisco Armero, hombre dotado de gran energía de carácter, de una fuerza de voluntad poco común y de un espíritu organizador que se manifestó en hechos tangibles, y entre otros, la creación del Colegio naval, operándose entonces bajo su mando un engrandecimiento progresivo y ordenado cuya influencia continuó por algunos años, contribuyendo á mantener ese estado de adelanto y desarrollo naval, algunos de los ministros que le sucedieron, notablemente el ilustre marqués de Molins y el general Zavala.

La Marina era por aquella época, respetable en su conjunto, se hacia considerar por las naciones extranjeras y especialmente por una que habia de vencerse por causa de nuestra apatía é imprevisión y que entonces nos temía; como dijo sin rodeos el almirante Farragut al pasar revista á la escuadra de los Estados Unidos en Cayo Hueso.

El engrandecimiento de nuestra marina coincidió con los mejores tiempos del precioso reinado de Isabel II, y empezó á decaer, sin detenerse, con la revolución de 1868, en la que tomó, para su daño, parte muy esencial la marina.

Mucho han podido hacer, sin embargo, los ministros de Marina que hemos tenido desde esa fecha.

Unos no han podido, otros no han querido, y otros más no han sabido cumplir como buenos.

El país, en tanto, estaba engañado; se le ofrecían listas de numerosos buques, con composas denominaciones; se decía, en cambio, que los americanos se hallaban mal dispuestos para la guerra, y que la victoria sería nuestra.

La incuria, el abandono, la incapacidad por nuestra parte, sin orden ni concierto.

La escuadra, la actividad y un plan bien meditado de años atrás y llevado á cabo con constancia por parte de nuestros contrarios.

Así fuimos al sacrificio, no á la guerra.

Dos palabras para concluir.

La marina de guerra, la diplomacia ó esa nuestra representación en el extranjero, el comercio, la navegación, la industria, el servicio consular y la marina mercante, ¿no tienen entre sí grandes afinidades?

¿No podría reunir un solo ministerio todas estas importantes agrupaciones?

Estamos en el momento supremo de introducir las reformas económicas necesarias.

Ante todo, el bien del país.

Un marino retirado.

CRÓNICA SANTARIA

LOS SUEROS DEL INSTITUTO PASTEUR

Son tan numerosos los pedidos de suero antipeste que durante los últimos días ha recibido el instituto Pasteur, establecido en París en la calle Dutot, que hasta dentro de una semana no podría servirlos todos.

Por lo pronto dicho instituto ha servido cuantos pedidos se le han hecho de Portugal, España, Italia y Turquía, sin echar mano á las reservas que case necesario guarda para París y los demás departamentos de Francia.

Hace cuatro ó cinco años que se prepara en los laboratorios de dicho centro el suero antipeste, y en el tiempo de ser descubierta en 1894 el microbio de la peste por los doctores pasteurianos Jersin y Kitizko.

Los primeros envíos de suero fueron hechos para la Reunión, y á los pocos días para Portugal.

En cuanto á la eficacia de este suero, se asegura que es indiscutible; el instituto Pasteur no lanza á la práctica sino sueros experimentados y seguros. Sin esta regla que se ha impuesto, ya tendríamos los sueros antipeste, á sabiendas de su eficacia, que han dado excelentes resultados, pero cuya eficacia no ha sido aun reconocida constantemente.

El doctor Metchnikoff, de dicho Instituto, asegura que porque la peste apareciese en Francia, á pesar de las precauciones sanitarias que se han adoptado en la vecina república, bastaría este suero para impedir su propagación, ó al menos de observar que el suero antipeste es un remedio preventivo, pero no curativo.

El suero antipeste es el cuarto que el Instituto Pasteur pone á disposición del público desde hace unos ocho años.

El primer uso del suero antipeste que ha salvado miles de niños enfermos del croup.

Después prepararon el suero antitetánico, cuyo consumo es muy grande, sobre todo desde que aumentó la acción del ciclotismo. Sabido es que este suero se emplea para impedir ante todo el tétano, que generalmente producen las llagas infectadas; en el mundo ciclotista son muy frecuentes las caídas, y un gran número de éstas ocasionan erosiones, á las cuales no se da importancia y á las que el polvo leve casi siempre los gérmenes del tétano.

El suero antitetánico se emplea muy á menudo en ciertos casos de heridas. Hace pocos días el Instituto recibió un pedido para M. Labori, quien se ha curado rápidamente.

Recientemente fué descubierta y puesto á la venta otro suero que da resultados realmente maravillosos en la curación de la erisipela y de la fiebre purpúrea.

DE LA CORTE

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

San Sebastián 27.

Fueron de prueba las últimas veinticuatro horas.

La llegada de los Sres. Polavieja y Dato nos hizo á los del ocio andar en un pie, con un calor muy propio y digno de los mismísimos trópicos. Hablar á los ministros y seguirles sus discursos es mucha tarea, y en más de una ocasión tarea enojosa para ellos y para nosotros, pues no les dejamos vivir, ni ellos á los que tienen el deber de informar de la política á los periódicos.

El hotel de Londres parece una casa del Estado y hace aquí durante la jornada papel de casa de oficinas, que es en los sitios reales donde se albergan los consejeros de la Corona.

Difficil, si no imposible, ha de resultarles celebrar una entrevista que pase inadvertida.

Quiéras que no, todas se verifican en el jardín. En él se respira mejor en estos días de temperatura insuperable.

El Sr. Dato, que es el ministro de la prensa y suntuoso de veras, habló más en ministerial que pudo hacerlo el señor presidente del Consejo.

Para él no hay nubes ni celajes en el horizonte político. Esa fecha de fines de octubre ó principios de noviembre que se cierne como una amenaza sobre la cabeza de algunos ministros no tiene más importancia que otra cualquiera.

Testigo de nuestro desprestigio en el exterior el general Polavieja, tiene su contraste en el ministro de la Gobernación, que lo ve todo con buenos ojos y se complace y se recrea considerando que los valores públicos se sostienen y el crédito nacional está seguro.

Se le habla de candidatura ministerial para caso de crisis, que á algunos creen que ocurrirá antes de noviembre, y dice con la sonrisa más sincera que eso es anticipar el día de inocencias.

LAS MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARIS

Traducción de Ricardo Vinuesa

ILUSTRACIONES DE ROJAS

—No respondió él,—es falso; esto vale treinta francos. Te lo doy, y tú me entregarás solamente cinco francos para el regalo de tu amiga y diez francos para pagar la casa.

Algunos segundos después, me volvió á pedir cinco francos más. Yo le di dos piezas de diez francos. Le dió una á mi amiga. Su conversación era muy chistosa. Nos preguntó si teníamos alhajas y cuando nos las poníamos; también nos dijo que tenía cuatro hermanos, que venía de Alejandría y que habia navegado con mucha mar. Tenia taitanes engomados en las manos, que él decía eran galletas del mucho frio pasado en el barco. Cuando se hubo vestido, sacó de su bolsillo dos pendientes de turquesas y quiso venderlos; mas como no los quisimos comprar, nos los regaló.

—Esa mujer miente,—dijo simplemente Pranzini, pero sin mirar á la muchacha.

—¿Pero no ha estado usted con ella?—preguntó el juez.

—Sí,—replicó Pranzini,—pero yo nada le he dado; me limité á pagar reglamentariamente la casa.

—¿Y por qué habia ella de mentir?

—Es que quiere, sin duda, salvar á alguna cliente antiguo de la casa, que le habrá enviado las joyas, y que es probablemente el verdadero autor del crimen.

Y luego añadió su muletilla:

—Yo no tengo nada que ver en este asunto. Ya estaba yo convencido de la culpabilidad

de Pranzini; y si después de este careo me hubiese quedado alguna duda, podría decir que era yo bien simple.

La muchacha dió aun algunos importantes detalles. Pranzini le habia dado la respuesta clásica de los asesinos y de los ladrones, cuando le preguntó de dónde procedían aquellas joyas:

—Las he encontrado en la calle de Noailles,—dijo.

En seguida le entró cierto escrúpulo á la muchacha, y añadió:

—Yo enseñé las joyas á la encargada, que se las enseñó al ama, la cual dió cuenta del hecho á M. Court.

Maria Doury, la amiga de Amelia, confirmó este relato, así como el ama y la encargada.

Era evidente que Pranzini habia recibido las joyas en el paquete que le fué enviado de París.

Entonces le interrogamos sobre el particular:

—¿Qué contenía el paquete que venia para usted?—le preguntó el juez de instrucción.

—Objetos sin valor,—respondió Pranzini.

—¿Qué objetos?

—Resortes de reloj.

—¿Resortes de reloj por los cuales se han pagado cinco francos de porte?

—Yo no sé.

Apremiado por las preguntas, Pranzini concluyó por contar que habia sido un desconocido, á quien encontró en la estación de Lyon antes de su partida de París, el que le habia hecho este envío.

Y después nombró á un supuesto doctor, Henri Porter, cuyo nombre figuró varias veces en el curso de esta instrucción.

—¿Y qué habéis hecho de esos resortes de reloj?—le preguntó.

—Los he tirado en el palacio de Longchamps,—dijo Pranzini.—Y sobre todo, ¿qué vienen esas preguntas? Yo no tengo nada que ver en este asunto.

Se hicieron registros en Longchamps, y nada se encontró; así, pues, resolvimos llevar á Pranzini para que nos indicara el mismo el

camino que habia recorrido; pero nos llevó, como era natural, por los sitios en que no habia estado.

No obstante, este paseo tuvo una importancia decisiva.

Una multitud enorme, contenida por los gendarmes, se agolpaba por ver el hombre cuya prision apasionaba en este momento á toda Francia.

De repente se oyó á una joven exclamar:

—¡Callé! Es él, sí; es él, le reconozco.

Como podéis imaginar, nos trajeron aquella mujer, que era la encargada del kiosko de necesidad del palacio de Longchamps.

—El señor,—dijo—vino sobre las tres y media de la tarde del domingo, y entró en un retrete, donde estuvo cerca de veinte minutos.

—No conozco á esta mujer,—respondió Pranzini,—que se habia puesto muy pálido.

—¿Cómo, señor! ¿Niega usted que entró en mi kiosko? No importa; bien le reconozco y le reconocerá entre diez mil. Es usted el único que en mi vida me ha dado cincuenta céntimos de propina.

Es preciso haber oído el tono de esta exclamación, lanzada con el más puro acento provenzal, para comprender lo que contenía de sorpresa admirativa y de amor propio herido.

Una vez en su vida esta mujer habia visto entrar en su kiosko un hombre que le habia dado una pieza de cincuenta céntimos, una moneda blanca que marcaba aquella fecha con caracteres inolvidables; ¡y este hombre no la reconocía!

Quiso forzar á Pranzini á que hiciera memoria.

Le dió detalles técnicos que no quiero reproducir, pero que probaban bien que Pranzini habia entrado en el kiosko sin otro afán que tirar los objetos evidentemente comprometedores.

Inmediatamente di orden para hacer vaciar el pozo negro, más advertíronme que no existía.

Todos los días se trasportaban los tinacos al estercolero de la Madrugue.

Un gendarme fué para ordenar á los poveros que hicieran rebuacas inmediatamente.

Al mismo tiempo se buscó aquella mujer

con quien Pranzini pasó la noche del sábado al domingo.

La vi en el Palacio de Justicia; era una muchacha bastante guapa, que tenia el tipo de las arlesianas y que respondia al sobrenombre de Argentina, y decía ser artista lírica.

Hé aquí la declaración que me hizo:

«Estaba yo en el café de Monte-Carlo; era sobre la una y media de la mañana.

«Vi á un buen mozo mirarme, sonreirme y después venir á mi mesa á sentarse.

«Entablamos conversación; él estuvo muy galante y como me pareció amable acepté su compañía.

«Pagó el gasto y nos dirigimos á mi casa, calle de la República.

«Tenia mucha prisa de acostarse; no obstante, yo le pedí el obsequio que era de razón, y él me dió una moneda de veinte francos, que coloqué bajo la palmatoria que habia en mi mesa de noche.

«Por la mañana se levantó bruscamente, y cuando estuvo vestido y con el sombrero puesto, me dijo con brutalidad:

—Tú me vas á devolver el Luis que te di anoche.

«Protesté violentamente; entonces él sacó de su bolsillo un revólver pequeño con culata de marfil, diciéndome con una voz que me puso carne de gallina:

—Si no me devuelves mi Luis, te mato.

«Más muerta que viva, escondí la cabeza entre las sábanas y le oí levantar la palmatoria y coger la moneda de veinte francos. No me atreví á mirar hasta que se hubo marchado, cerrando de golpe la puerta.

«Se careó á Pranzini con Argentina.

El hombre, esta vez, habia recobrado toda su sangre fria, y negó con estúpida obstinación, respondiéndome simplemente:

—El relato de esta mujer es exacto, salvo un punto: yo no la he amenazado; ella, de buena voluntad, me devolvió el Luis que yo la habia dado.

Yo creí que por primera vez Pranzini decía la verdad, y todo lo que á continuación he observado, á propósito de este asunto, me confirmó en esta opinión.

Pranzini era tan atractivo para las mujeres y sobre todo para las *coquettes*, que es probable que la artista lírica de la calle de la República se hubiese dejado prender por el brillo de los ojos negros del levantino.

Al día siguiente se encontró en el estercolero de la Madrugue lo que Pranzini habia tirado en el retrete del kiosko situado en el palacio de Longchamps; se encontró un brazalete guarnecido de turquesas, que perteneció á Maria Regnault; fragmentos de joyas, un espejo con marco de oro, una fosfofera de aluminio, etc.

Al propio tiempo recibia yo de París la noticia de que el relictivo y los pendientes dados á las muchachas de la calle Ventomguy se habia reconocido formalmente que eran pertenencia de la señora Montille.

Mi convicción estaba hecha; este hombre era incontestablemente un cómplice del crimen de la calle de Montaigne, y por el informe que me dió el médico de Marsella, M. Balata, me decidí á creer que debía ser el asesino.

—El 20 de marzo—dijo el doctor Balata,—en ocasión de que me encontraba á media noche en la comisaría, M. Court, el comisario, llegó y me dijo:

—Me alegro mucho que esté usted aquí; precisamente iba á mandar á buscarle para que reconociera á un hombre que acabamos de detener.

—Se le hizo subir; era el acusado. Me llamó la atención su palidez y el color mate de su tez. Le examiné, y le dije:

—Enséñeme las manos.

—Presentó primero la izquierda, que tenia una ligera cortadura. Le pregunté de qué provenia. Me respondió habérsela hecho con un cortaplumas, cortando pan. Aparecia un comienzo de cicatrización.

—Miré la derecha. Cerca del dedo anular tenia una pequeña herida; no era una cortadura, era más bien una contusión.

—Pregunté igualmente cómo se la habia producido, y me dijo que se la habia hecho al bajar del vagón. Comprobé que tenia el mismo aspecto que la otra. Entonces le mandé sentarse.

NOTA. Queda prohibida la reproducción.

Ministerio de Cultura

Se le pregunta si el señor duque de...

El general Polavieja se equivoca hacer...

El ministro de la Gobernación, que no...

Los ministros no pueden censurar la...

Esto, si no es rigorosamente cierto, es...

Por último de los actuales ministros...

En el arrabal de Perillo, partido judicial...

Una mujer viuda vivía en aquella...

La anciana le contestó que aguardara...

El agresor, creyéndola muerta, subió...

Al conocerse llegó a la casa el hermano...

El pariente, antes de suicidarse, escribió...

—Mi hermano no tiene culpa. Adiós, Emilia...

—Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA...

—Muy señor mío y de mi consideración...

—Vuelvo a repetir, en la seguridad de no...

—Mucho antes de ahora, y a los pocos días...

—En cuanto al importe de la indemnización...

—Mucho antes de ahora, y a los pocos días...

—Manifiesto que sospechaba del sereno...

—El huertano.

—Ay, qué mal día para los tomadores...

des para enterrarlos, dispuso que se le...

—Entre tanto, ya sabe usted, señor director...

—Se encuentra desde el domingo en Alicante...

—Durante el pasado mes de julio han...

—La secretaria general de la Universidad...

—Los aspirantes deberán dirigir sus solicitudes...

—La empresa de la nueva plaza de toros...

—Nos escriben de Colmenar Viejo, que el...

—El inspector de Sanidad de Tuy participa...

—El doctor Cajal, que se encuentra en Zaragoza...

—Ayer visitaron al señor ministro de la...

—Además le entregaron las Memorias que...

—Un telegrama de nuestro consul en Oporto...

—El ministro de la Gobernación ha empujado...

—El ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro M. de Freycinet, invoca...

—Expedito.

—Se está formando expediente en averiguación...

—Se encuentra desde el domingo en Alicante...

—Durante el pasado mes de julio han...

—La secretaria general de la Universidad...

—Los aspirantes deberán dirigir sus solicitudes...

—La empresa de la nueva plaza de toros...

—Nos escriben de Colmenar Viejo, que el...

—El inspector de Sanidad de Tuy participa...

—El doctor Cajal, que se encuentra en Zaragoza...

—Ayer visitaron al señor ministro de la...

—Además le entregaron las Memorias que...

—Un telegrama de nuestro consul en Oporto...

—El ministro de la Gobernación ha empujado...

—El ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro M. de Freycinet, invoca...

LA PESTE BUBÓNICA

Un telegrama de Oporto que publica El...

—Habla de una suspensión general de...

—El soldado español muerto en la frontera...

—Créase que el autor del disparo fué un...

—Con motivo de las medidas sanitarias en...

—Una persona cuya salida se impidió por...

—Los habitantes de Oporto abrigan la...

—Respecto del acondicionamiento de la...

—El doctor Vicente ha terminado la...

—No se han recibido telegramas de...

—El consul de Alejandría manifiesta por...

—El consul de Oporto telegrafía que...

—El inspector de Sanidad de Tuy participa...

—El doctor Cajal, que se encuentra en...

—Ayer visitaron al señor ministro de la...

—Además le entregaron las Memorias que...

—Un telegrama de nuestro consul en Oporto...

—El ministro de la Gobernación ha empujado...

—El ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro M. de Freycinet, invoca...

medidas interiores que contemplaban peores...

—El alcalde ha citado para una reunión...

—Han marchado a Oporto tres médicos...

—DREYFUS

POE TELEGRAFO

La audiencia de ayer

—A las seis y treinta y cinco de la mañana...

—El aspecto y la entrada de los consejeros...

—Se ha prohibido la entrada de aparatos...

—Los respiradores del subseño del Liceo...

—El ex ministro de la Guerra ha saludado...

—A las presuntas del presidente contesta...

—El general Rogot combate las declaraciones...

—Dice que estas fueron comprobadas...

—Después de una breve suspensión de la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

—Después de una breve suspensión de la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

—Después de una breve suspensión de la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

—Después de una breve suspensión de la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

—Ayuntamiento para que satisficiera el primer...

—La alcaldía ha citado a los mayores...

—Consecuencias de una riña.

—Barcelona 29, 9:15 t.

—Ha fallecido Joaquín del Pinar, herido...

—Cádiz 29, 10:30 a.

—Acaba de producirse gran alarma por...

—Los gobernadores civil y militar, las...

—Palamos 29, 4 t.

—La recepción hecha al diputado Sr. Lietjet...

—Huelva 29, 6:30 t.

—Señalada la huelga de toneleros, si bien...

—Sevilla 29, 6:38 t.

—En el cerrado de reses bravas de González...

—Sevilla 29, 9:12 n.

—Señalada la huelga de toneleros, si bien...

—Burgos 29, 1:15 t.

—El extraordinario la animación que se...

—Legan los trenes atestados de viajeros...

—Sevilla 29, 9:12 n.

—Señalada la huelga de toneleros, si bien...

—Burgos 29, 1:15 t.

Participa y suicida.

En el arrabal de Perillo, partido judicial...

Una mujer viuda vivía en aquella...

La anciana le contestó que aguardara...

El agresor, creyéndola muerta, subió...

Al conocerse llegó a la casa el hermano...

El pariente, antes de suicidarse, escribió...

—Mi hermano no tiene culpa. Adiós, Emilia...

—Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA...

—Muy señor mío y de mi consideración...

—Vuelvo a repetir, en la seguridad de no...

—Mucho antes de ahora, y a los pocos días...

—En cuanto al importe de la indemnización...

—Mucho antes de ahora, y a los pocos días...

—Manifiesto que sospechaba del sereno...

—El huertano.

—Ay, qué mal día para los tomadores...

SUCESOS

Escándalo mayúsculo.

El de anteañoche fué más propio de...

—En el primer, y antes de tomar el enojo...

—Llevaba puesto a la cabeza un pañuelo...

—La Carmen hacia poco había sufrido una...

—Esta al punto no se dió cuenta de la...

—El grupo de chicos aumentó, formando...

—Más de media hora duró el repugnante...

—La víctima pudo por fin huir y nunca lo...

—Los arrojaron piedras, la tiraban de los...

—La alumna fué grandísima: los vecinos se...

—Lo que diría Carmen Barrios: —Es...

—Suicidio.

—La guardia civil de Valdecañas encontró...

—Detenciones.

—Los vigilantes de consumos Antonio Acosta...

EXPEDIENTE

—Se está formando expediente en averiguación...

—Se encuentra desde el domingo en Alicante...

—Durante el pasado mes de julio han...

—La secretaria general de la Universidad...

—Los aspirantes deberán dirigir sus solicitudes...

—La empresa de la nueva plaza de toros...

—Nos escriben de Colmenar Viejo, que el...

—El inspector de Sanidad de Tuy participa...

—El doctor Cajal, que se encuentra en...

—Ayer visitaron al señor ministro de la...

—Además le entregaron las Memorias que...

—Un telegrama de nuestro consul en Oporto...

—El ministro de la Gobernación ha empujado...

—El ministro de la Guerra ha saludado...

—El ex ministro de la Guerra ha saludado...

LA PESTE BUBÓNICA

Un telegrama de Oporto que publica El...

—Habla de una suspensión general de...

—El soldado español muerto en la frontera...

—Créase que el autor del disparo fué un...

—Con motivo de las medidas sanitarias en...

—Una persona cuya salida se impidió por...

—Los habitantes de Oporto abrigan la...

—Respecto del acondicionamiento de la...

—El doctor Vicente ha terminado la...

—No se han recibido telegramas de...

—El consul de Alejandría manifiesta por...

—El consul de Oporto telegrafía que...

—El inspector de Sanidad de Tuy participa...

—El doctor Cajal, que se encuentra en...

—Ayer visitaron al señor ministro de la...

DREYFUS

POE TELEGRAFO

La audiencia de ayer

—A las seis y treinta y cinco de la mañana...

—El aspecto y la entrada de los consejeros...

—Se ha prohibido la entrada de aparatos...

—Los respiradores del subseño del Liceo...

—El ex ministro de la Guerra ha saludado...

—A las presuntas del presidente contesta...

—El general Rogot combate las declaraciones...

—Dice que estas fueron comprobadas...

—Después de una breve suspensión de la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

—Después de una breve suspensión de la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

—Dice que a principios de mayo recibió la...

BOLETIN DEL CONGRESO CATOLICO

FOR TELEGRAFO

Burgos 29, 1:15 t.

El extraordinario la animación que se...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Sevilla 29, 9:12 n.

Señalada la huelga de toneleros, si bien...

Burgos 29, 1:15 t.

El extraordinario la animación que se...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Sevilla 29, 9:12 n.

Señalada la huelga de toneleros, si bien...

Burgos 29, 1:15 t.

El extraordinario la animación que se...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Sevilla 29, 9:12 n.

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

San Sebastián 29, 11:50 m. El nuncio de Su Santidad se hospeda en el colegio de los jesuitas. El día 31 saldrá para Burgos, adonde va con objeto de tomar parte en el Congreso Obrero...

La reorganización promete excelentes resultados por su carácter pedagógico y lo que ha de contribuir a una buena organización escolar más económica que la vigente...

FAMILIARIDADES INGLESES

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICIPULAR)

Londres 29, 8:50 m. En la Exposición de Oxford, actualmente abierta, hay una aldea de aceros, donde á los habitantes sus cabañas, hacen evoluciones...

MAS CUESTIONES PERSONALES

POR TELEGRAMA

Barcelona 29, 4 t. El director del periódico Las Noticias ha enviado nuevamente papeles al director accidental de La Publicidad, D. Daniel Ortiz...

EL COMPLEOT

FOR TELEGRAMA

París 29. Muchos periódicos dudan que el alto tribunal que ha de juzgar el complot contra la seguridad del Estado se reúna antes de la segunda quincena de setiembre próximo...

INGLESES Y BOERS

FOR TELEGRAMA

Londres 29. El ministerio de las Colonias se niega a confirmar la respuesta del gobierno del Transvaal al último telegrama de Chamberlain...

LOS NUESTROS CORRESPONSAL PARTICIPULAR

Londres 29, 8:50 m. Telegrama de Pretoria que el belicoso discurso del ministro de Colonias inglés, Mr. Chamberlain, ha sido allí recibido con calma...

LA FRANJERO

FOR TELEGRAMA

Otra epidemia. Londres 29. Un telegrama de Kingston (Jamaica) dice que ha aparecido en la isla de los Cai-manes una epidemia muy parecida al cólera...

LA CRUZ ROJA

FOR TELEGRAMA

Ayer publicó la Gaceta las bases para reorganizar la sección española de la Asociación Internacional de la Cruz Roja, determinando la misión y servicios que, tanto en tiempo de paz como en el de guerra...

EL COMPLEOT

FOR TELEGRAMA

París 29. Muchos periódicos dudan que el alto tribunal que ha de juzgar el complot contra la seguridad del Estado se reúna antes de la segunda quincena de setiembre próximo...

INGLESES Y BOERS

FOR TELEGRAMA

Londres 29. El ministerio de las Colonias se niega a confirmar la respuesta del gobierno del Transvaal al último telegrama de Chamberlain...

LOS NUESTROS CORRESPONSAL PARTICIPULAR

Londres 29, 8:50 m. Telegrama de Pretoria que el belicoso discurso del ministro de Colonias inglés, Mr. Chamberlain, ha sido allí recibido con calma...

ECOS DEL DIA

La inhibitoria y la ejecutoria.

El señor presidente del Consejo ha manifestado que no había nada de cierto en el rumor de la dimisión del general Jiménez Castellanos...

El señor ministro de Hacienda llegó a Zaldívar ayer mañana.

El señor presidente del Consejo irá a San Sebastián el domingo próximo en el sud-expreso.

Ayer mañana ha llegado a Madrid el señor ministro de la Gobernación, á quien esperaban en la estación el subsecretario y los directores de su departamento...

En el ministerio de Estado ha conferenciado detenidamente con el Sr. Silveira, á quien ha dado cuenta detallada de su viaje...

El gobernador de Oriado ha teleografiado que un centinela de la cárcel de Gijón mandó que se retirase á una mujer que había desde la calle con un preso por la raja, y al ver que no era obedecido, hizo fuego con el Mautser...

El señor ministro de la Gobernación llamó anoche á su despacho al secretario del Gobierno civil, Sr. García Romero, con quien celebró una detenida conferencia...

El Sr. Silveira se propone visitar en Cestona el lunes ó martes al general Martínez Campos.

Está confirmado que el folleto portugués de que se ha hablado en estos últimos días es obra de un ayudante del rey de Portugal, el Sr. Moussinho de Albuquerque...

BANCO DE ESPAÑA

Los interesados que tengan en depósito en este Banco acciones del Banco Hipotecario de España, pueden presentarse en las cajas del mismo desde el día 30 del corriente...

CHARADA

Quien de a-prima-cuarta cosa se apodera gozar posición honrosa no debi ra, y á quien dos-tres-a prepara para un daño debiera costarle cara, por su engaño Esto, á Juan, todo, ayer tarde, le decía, y la palabra cobardía le añadía. G.

Solución á la anterior: ACIDO.

—¡Al tren! ¡Viajeros de París, al tren! Ya es hora de subir al coche, señoría. ¿Se dirige usted á París? La joven hizo con la cabeza una señal afirmativa, porque tenía la garganta muy oprimida para hablar. Le faltaba el valor en los últimos momentos, y con los ojos fijos en la puerta del salón de descanso, permanecía inmóvil al lado del vagón, sin decidirse á ocupar su lugar. ¡Oh, que grande era su debilidad y cómo se reprochaba el oír á ese nuevo sentimiento que tan pronto se había apoderado de su alma! Pero también, ¡qué felicidad tan grande experimentaba por haber inspirado semejante afección, tan gran cariño! Además, el agradecimiento más elemental, no la ordenaba amar un poco á su salvador? Acababa de pasar tantos años sola, perdida en el inmenso París, en medio de sus calenturientas maquinaciones, donde tan á menudo se quedaban aisladas las que huyen de los hombres...

Sin embargo, no había titubado un momento para marcharse, para escribir aquella carta de eterna despedida, sin sospechar el sentimiento que había de causarla. Estaba decidida á cumplir con su deber... pero la quedaba una secreta esperanza, y era que no habiendo venido el día anterior, vendría aquel día, quizás por la mañana, á la casa donde la había cuidado y después, que habría recibido á tiempo su carta y de un momento á otro iba á presentarse en el salón de descanso, donde tendría el supremo placer de estrechar su mano. Los minutos trascurrían; el empleado la obligaba á subir al tren; el silbido de la locomotora anunciaba la marcha; el tren partía. Naio permaneció largo tiempo asomada á la ventanilla, y luego cayó anonadada sobre el asiento. Hasta Rouen no cesó de llorar. —¡He hecho bien, hecho bien!— se decía para consolarse. Pero no experimentaba ninguna satisfacción por haber cumplido con su deber. Entonces razonaba como persona prudente. —¿Es posible que tan pronto haya dejado entrar en mi corazón á ese joven desconocido? Pero si solo hemos pasado juntos poco más de una hora... Pero durante aquella hora, ¡qué intensidad de emoción había mediado entre ellos! Durante aquella hora su alma había vivido más que en un año de su vida pasada. Y desde aquel momento, sin cesar había tenido ante sus ojos la visión de una joven moribunda, casi asfixiada, conducida al camarote de un yate, y un joven disputándole á la muerte, desgarrando sus vestidos, cortando los cordones del corsé, obligándola á permanecer desnuda en sus brazos, ante sus ojos. —¡Santa Ana bendita! ¿Es posible que me haya visto así? Y después, durante su larga enfermedad, ¡cuántas atenciones le había prodigado! Sabía por la enfermera que había acudido á verla casi todos los días; se sentaba á la cabecera de su lecho, tomaba su mano y la hablaba cariñosamente, en una intimidad que nunca desaparecería de su imaginación. Naio no era una campesina ignorante. Los años que había permanecido en París habían desarrollado su inteligencia. Leía mucho, era casi su única distracción cuando la costura faltaba, y esto la había hecho aun mucho más sensible á toda clase de delicadezas.

Además, cuando se trata del amor, la más sencilla campesina no es lo mismo que una duquesa? Había en ella una inmensa necesidad de amar, que se concentraba anteriormente en el nombre de Anselmo, en la esperanza obstinada de volverle á ver. Anselmo había desaparecido para ella, más seguramente que si hubiera sabido su muerte. Otro, muy digno de ser amado, había ocupado su lugar de un modo muy brusco y decisivo, y ella se consideraba muy desgraciada por aquella variación experimentada en su vida, porque sería para ella una nueva desgracia que sumar con las desgracias que la atormentaban. Mientras tanto, á medida que se aproximaba á París, se iba calmando su pena, se borraba el recuerdo de su entrevista con Claudio, y aparecía radiante ante sus ojos el rostro decidido y alegre del pequeño Marco. ¿Cómo lo encontraría?... ¿Le habrían atendido bien las señoritas Deneulin? ¿No habría estado enfermo?... ¿No habría sido demasiado revoltoso? Comprendía que el sueño loco de aquellos últimos días se desvanecería al momento, en cuanto oyera la voz encantadora que le diría: —¡Manacil...! ¡Manacil!... No tuvo valor para esperar al día siguiente. Llegó á París á las once y cuarto y antes de las doce estaba llamando á la puerta de las señoritas Deneulin. Ni siquiera había estado en su casa. Tenía una prisa nerviosa por abrazar á su pequeño Marco. Tuvo necesidad de llamar muchas veces, porque aunque las viejas solteronas se despertaron, la primera vez creyeron que se trataba de una broma de mal género. —¡Abranme ustedes!— gritaba Naio, algo irritada.—¡Soy yo, yo, la señora Lesdeven. La menor de las dos hermanas, que creyó reconocer aquella voz, se decidió á levantarse y fué á buscar á la criada que dormía aún á pierna suelta; juntas las dos se atrevieron á bajar. Aún no habían llegado al patio cuando Naio repetía: —¡Soy yo, la señora Lesdeven. Pero la institutriz y la criada, huyeron espantadas hasta el primer piso, absolutamente persuadidas de que acababan de oír á un alma en pena. Consultada la mayor de las señoritas Deneulin, también también y emitió su opinión de alabar la verja desde lejos con una gran lámpara de petróleo.

Naio se exasperaba y sacudía la puerta violentamente. —Pero contestenme ustedes ¿ha ocurrido alguna cosa? —¡Marco!... ¡Marco!... Mientras tanto, encendían la lámpara, y con un reflector dirigían la luz á la verja. Pudieron convencerse de que aquella era efectivamente la señora Lesdeven, la madre del pequeño Marco, en carne y hueso, y que su voz no tenía nada de sobrenatural. Por fin se atrevieron á bajar las tres mujeres, y bien apretadas una con otra, se acercaron á la puerta, dispuestas á echar á correr al más insignificante movimiento de amenaza por parte de Naio. —¿Es usted?... —preguntó la mayor.—¿Usted... ó su espíritu? —¿Qué quiere usted decir? —Nos habían asegurado hace ya unos días que se había usted... La vieja se detuvo, pero Naio se encargó de concluir la frase. —¡Muerto!... Pues no, ya ven, ustedes que no me he muerto; fué un falso rumor que ha corrido... Hagan el favor de abrirme... Concluyeron por abrir con mucha desconfianza, y observándola detenidamente. Naio pasó sin darles apenas las gracias, atravesó el patio con paso precipitado y subió las escaleras en algunos saltos... Conoció la habitación donde acostumbraba á dormir su pequeño Marco y corrió á verle. —¡Pero si no está aquí!— la gritaron las tres mujeres. —No las oía; se dirigía directamente á la cama que el niño debía ocupar y cuando vio que estaba vacía lanzó un grito desgarrador. —¡Marco!... ¡Mi querido Marco!... ¿Dónde está? —Tranquícese usted señora— la gritaban las hermanas Deneulin reuniéndose con ella— ahora la diremos. Marco está vivo, y debe estar muy bueno como cuando se le ha llevado el señor de Kermeric... —¿Se le han entregado ustedes... al señor de Kermeric? —Pues naturalmente. Empezó por asegurarnos que... que todo el mundo creía que estaba usted... que estaba usted muerta... Que... ¿qué es lo que ha pasado? Naio fijó en las dos hermanas una mirada llena de estupidez... El miserable había venido á cogerla el niño?... ¿Con qué objeto?... ¿Le habría hecho por complacer á Emiliana... ó se proponía hacerlo desmarcar?

ESPECTACULOS PARA EL DIA 30 BUEN RETIRO. - 9. - F. 22 de abono. - 1. par. - Segunda serie. - El trovatore. Intermedios en el jardín por la banda del regimiento de Rey. Entrada, una peseta. EL DORADO. - 9. - El traje de boda. - El cabo primero. - Instantáneas. - El pobre diablo. MARAVILLAS. - 9. - Los presupuestos de Villaverde. - La gente del país. - Cambios naturales. - Los presupuestos de Villaverde. - PARIS. - 9. - Compañía Internacional. - Notable función en la que tomarán parte todos los artistas que han debutado últimamente. - La pantomima acuática. - Wargraph. Entrada general, 50 céntimos. COLON. - 9. - Función extraordinaria a beneficio de la Asambléa de la Cruz Roja, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, terminando con la pantomima acuática. Entrada general, 50 céntimos. DORADA (señalada de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Puerta del Sol 1 y Carrera de San Jerónimo, 1). - Variadas y notables vistas de todos los países, por diez céntimos.

BOLETIN religioso del día 30 Santos del 30 de agosto. - Santos Félix y Adalberto mártires; Santa Rosa de Lima, virgen; y Santa Gaudencia, virgen y mártir. Sol: sale a las 5:23; se pone a las 6:37. Cufios para el día 30 Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, y sigue la novena a Nuestra Señora de la Misericordia, siendo orador en la misa el padre Sedano, y por la tarde el padre Campaña. En San Pascual, Carboneras, Escalvay, Rejaradros y Espíritu Santo, tubos perpetuo de Cuarenta Horas. La misa y oficio son de Santa Rosa de Lima. Visita de la Corte de María. - Nuestra Señora de las Angustias en su parroquia, Escuelas Pías de San Fernando y en Canarias.

Banco de España El Consejo de Gobierno de este establecimiento ha acordado: 1.º Que desde el trimestre de octubre próximo se abone en las cuentas corrientes de crédito con garantía, el importe del cupón correspondiente a los títulos que formen la garantía de las mismas, valor al día en que se dé comienzo en el Banco al pago de los intereses de las propias clases de valores, siempre que los interesados no hayan retirado previamente los cupones en rama ó avisado que no se corten, usando de las facultades concedidas al efecto. Del importe y fecha de estos abonos se facilitará a los interesados la oportuna nota por el negociado correspondiente.

Gobierno Militar. Servicio de la plaza para el día 30 de agosto. Parada. Los cuerpos de la guarnición. Guardia del Real Palacio: Ferrocarriles. Jefe de día: Señor teniente coronel del 2.º de Zapadores, D. Ernesto Peralta. Imaginería: Señor teniente coronel del Rey, D. Amador Pérez Rosas. Visita de Hospital: 5.º Montado, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Principio, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de Vad. Ras.

Enterramientos. Durante el día 28 se ha dado sepultura a 38 cadáveres, en los cementerios siguientes: En Nuestra Señora de la Almudena. 83 En San Isidro. 8 En San Justo. 8 En San Lorenzo. 2 En Santa María. 2 Británico. 2 Civil. 2

Casas de Socorro. En el día 28 han sido asistidos en las de esta capital 101 accidentados: 71 hombres, 19 graves y 11 de pronóstico reservado.

Deuda pública. Pago y entrega de valores. Día 30. Pago de intereses de todas las clases de Deuda del semestre de 1.º de julio de 1882 y anteriores (excepto Obras públicas, carreteras e inscripciones); carteras de 1.º de julio de 1874 y anteriores, rescatables de títulos de 3 por 100, amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

ACADEMIA DE LARA Y PARDO. Carreteras militares. Interiores y Externos. Libertad, 15, Madrid.

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Habiendo hecho la empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA un trato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, Fuencarral 25, pueden nuestros lectores, con la presentación de este anuncio obtener en nuestra Sucursal de la Puerta del Sol, núm. 1, previo el pago de 25 pesetas, un bonito y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para ser franco y embalaje; los pedidos y pagos se pueden dirigir a la Administración de este periódico, Factor, 7. La casa COPPEL garantiza la buena marcha de sus relojes.

ANIVERSARIO EL SEÑOR DON ALBERTO PRATS Y SOLER, falleció el día 30 de agosto de 1892. Y SU ESPOSA LA SEÑORA DOÑA TERESA CARRIAZO Y SANCHEZ el 24 de mayo del mismo año D. E. P. Todas las misas que se celebran en la iglesia de Jesús el día 30 del corriente serán aplicadas en sufragio por el alma de dichos finados. Su sobrina D.ª Mercedes Retortillo de León y Casullo, ruega a sus amigos los encomienden a Dios.

PRIMA A NUESTROS LECTORES. LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha hecho un contrato con uno de los fotógrafos más reputados de Madrid, en virtud del cual puede ofrecer a sus lectores magníficas y artísticas ampliaciones de género platino, retocadas a la tinta china, de las dimensiones 45 por 60 centímetros. Estas ampliaciones, cuyo coste en toda buena casa de fotografía valen de 75 a 100 pesetas, podemos, en virtud del contrato celebrado ofrecérselas al precio de TREINTA PESETAS.

CUPON-PRIMA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Vale por una ampliación fotográfica, con arreglo a las condiciones indicadas en el anuncio, y cuyo coste es de TREINTA PESETAS.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

ANIVERSARIO EL SEÑOR DON ALBERTO PRATS Y SOLER, falleció el día 30 de agosto de 1892. Y SU ESPOSA LA SEÑORA DOÑA TERESA CARRIAZO Y SANCHEZ el 24 de mayo del mismo año D. E. P. Todas las misas que se celebran en la iglesia de Jesús el día 30 del corriente serán aplicadas en sufragio por el alma de dichos finados. Su sobrina D.ª Mercedes Retortillo de León y Casullo, ruega a sus amigos los encomienden a Dios.

PRIMA A NUESTROS LECTORES. LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha hecho un contrato con uno de los fotógrafos más reputados de Madrid, en virtud del cual puede ofrecer a sus lectores magníficas y artísticas ampliaciones de género platino, retocadas a la tinta china, de las dimensiones 45 por 60 centímetros. Estas ampliaciones, cuyo coste en toda buena casa de fotografía valen de 75 a 100 pesetas, podemos, en virtud del contrato celebrado ofrecérselas al precio de TREINTA PESETAS.

CUPON-PRIMA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Vale por una ampliación fotográfica, con arreglo a las condiciones indicadas en el anuncio, y cuyo coste es de TREINTA PESETAS.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

ANIVERSARIO EL SEÑOR DON ALBERTO PRATS Y SOLER, falleció el día 30 de agosto de 1892. Y SU ESPOSA LA SEÑORA DOÑA TERESA CARRIAZO Y SANCHEZ el 24 de mayo del mismo año D. E. P. Todas las misas que se celebran en la iglesia de Jesús el día 30 del corriente serán aplicadas en sufragio por el alma de dichos finados. Su sobrina D.ª Mercedes Retortillo de León y Casullo, ruega a sus amigos los encomienden a Dios.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

PRESTAMOS. Todos los valores por alquiler y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

AGUA DE COLONIA. El procedimiento de locador por excelencia. Es altamente higiénico y de suma gratitud; fortifica la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el viaje. Frasco de 1, 1/2, 2 y 6 pias. Litro 6 pias. En su farmacia, Alpujarra, 30, frente a la de Relatores.

Dió media vuelta, extendió los brazos como para sujetarse a alguna cosa, y por último cayó pesadamente. Durante más de una hora permaneció desvanecida. Había confiado en sus fuerzas más de lo que podía esperar de ellas; la primera emoción la había vencido. Pero apenas volvió de su desvanecimiento, se negó a recibir toda clase de auxilios, despreció todo descanso. Quería saber, y las señoritas Deneulin tuvieron que referirle minuciosamente la visita del barón de Kermeric, las menores palabras que había pronunciado, el modo que había tenido de abrazar al niño, y describieron sus facciones, su aspecto, su manera de andar, su voz casi apagada. Naic murmuraba: -Es él... sí, lo comprendo... No hay duda de que es él... Y ustedes le han entregado... es claro, no podían ustedes hacer otra cosa... Pero en fin, cuéntenos usted lo que la ha ocurrido. -¿Yo?... poco importa. ¿Ustedes han creído, todo el mundo ha creído que me había muerto? Una de las solteronas la entregó un periódico, y Naic leyó: «Una aventura que tiene mucho de novelesca, y parece casi inverosímil, ha tenido lugar en Bretaña, en las pintorescas orillas de la bahía de Saint-Malo...» Seguí la historia de Raimundo de Kermeric tal como la conocía, el reconocimiento del oficial de marina por su madre, sus criados, su hermana de leche y su prometida, «porque» añadía discretamente «la vuelta del barón había hecho cesar la enemiga que existía desde tanto tiempo antes, cerca de dos siglos, entre las familias de Preuilly y de Kermeric, y muy pronto se celebraría el matrimonio del joven oficial con la señorita Emiliana de Preuilly.» De todos había triunfado, a todos había conseguido engañar; solo ella había adivinado el odioso secreto. La noticia terminaba con estas palabras: «La alegría que todo el mundo ha experimentado en el país no ha dejado de tener, sin embargo, desgraciadamente, su parte dolorosa.» «Una joven, Annaic Lesdeven, hermana de leche del barón de Kermeric, que estaba prometida a uno de sus marineros llamado Anselmo Teburnac, del que había tenido un hijo, no ha podido soportar el espectáculo de la felicidad de los demás. Desde el momento en que ha sabido con

entera seguridad que su hermano de leche era el único que había podido escapar al desastre, ha empezado a dar señales de demencia. «Se cometió la torpeza de no vigilarla, y aquella misma noche se arrojó al Arguonou, desde lo alto de las ruinas de Guildo. «A pesar de haberse practicado las más activas investigaciones, su cuerpo no ha sido encontrado todavía. Después de la lectura de este artículo, Naic experimentó una larga postración. En vano las señoritas Deneulin le suplicaban que las explicara lo que había ocurrido. No las contestaba, limitándose a hacerlas signos para que la dejasen en paz, y abundantes lágrimas corrían por sus mejillas. La habían robado su Marco, casi su hijo, y cuando quisiera colocarlo entre el miserable y el fin que ambicionaba, la arrojarían a la cara indudablemente aquella acusación de demencia por la que ya se había explicado su muerte. Raimundo de Kermeric, fuerte, rico, omnipotente, merced a su situación tan atrevidamente conquistada, la haría encerrar... A los locos se les encierran... Y ya nunca volvería a disfrutar de las caricias de su pequeño Marco, de su hijo querido, sí, porque como hijo le quería, de aquel ser adorado que, hasta entonces, lo había sido todo para ella. Recordaba, como si hubiera ocurrido el día anterior, su venida al mundo, ocurrida en una casita de los alrededores de París. Emiliana, retorcida entre los sufrimientos; la anciana tía, severa, impasible, sin experimentar la menor ternura, ni un momento de emoción a la vista de aquella criatura, que era de su familia, y preocupándose solo de si las cosas pasaban como era debido, y si dentro de unos diez días podría su sobrina volver a presentarse en la Ópera. Era uno de esos dramas que ocurren en las grandes familias, donde toda bondad, toda noción de humanidad, ante el orgullo del nombre y el respeto de las conveniencias mandan, desaparece. Después, Emiliana, llorando durante tres días y tres noches... Solo ella se había alegrado del nacimiento de aquel pobre niño, a quien iba a consagrarle, que ocuparía su vida con un interés excepcional, mientras esperaba la problemática vuelta de los adufragos. Solo ella reía y cantaba. Y a pesar de su pena, de sus incandescentes angustias, de sus cortas esperanzas, seguidas tan

Al día siguiente estuvo ocupado todo el día, y por la noche encontró al ir a su casa a algunas amigas de Berta que la joven había detenido a cenar. Se vio obligado a permanecer en su casa toda la noche, a pesar del deseo que le atormentaba de ir a la casita del barrio de Gobelinos. Al día siguiente, para evitarse semejante contratiempo, anunció desde luego a su hermana que cenaría en el Havre. A las nueve y media llegó a la casita de Gobelinos. En cuanto llamó a la campanilla, se presentó la enfermera con el rostro trastornado y haciendo grandes gestos. -¡Ah, señor... señor! -¿Se ha muerto? -¿Se ha muerto? -¿Se ha marchado, señor... y no ha habido medio de detenerlo! -¿Cómo es eso, desgraciada! Claudio cogió a la enfermera por la garganta y la movió furiosamente, él que nunca se abandonaba a un acceso de cólera. -¿Y usted no ha pensado en avisarme? La enfermera se desprendió como pudo y luego dijo, jadeante: -¿Acaso había medio de avisarle a usted?... Me fui corriendo a Ingouville para entregarle la carta... -¿Qué carta? -La que ella escribió, y llorando, a fe mía. Aquí está, señor. Mientras Claudio rompía febrilmente el sobre que envolvía la carta, la enfermera aguardaba su explicación; la señorita esperaba al señor ayer, persuadida de que vendría por la noche, y ciertamente demostró sentir mucho no verle cuando estaba levantada... -¿El médico la había permitido? -¿Cree que ella se hubiera pasado muy bien sin el permiso del médico; pero en fin, el caso es que la dijo ayer, y esta mañana otra vez, que dentro de algunos días no la quedaría el menor vestigio de enfermedad... Después ella fué preparando poco a poco su marcha; me pidió un indicador para saber la hora de la salida de los trenes cuando quisiera marcharse del Havre... Después escribió la carta que ha dejado aquí, todo de un tirón... Después pasó todo el día y yo no sospeché nada, cuando de pronto, a las cinco y media próximamente, qué es lo que veo?... La señorita que bajaba la escalera... -¿Adónde va usted? -la pregunté tan pronto como la vi. -Me marche -me contestó con mucha tranquilidad.

Al mismo tiempo me entregó esta carta. Yo quise detenerla; la aseguré que tardaría usted muy poco en venir, que no era culpa suya si no había podido venir, ayar... Pero no había medio de contrariar la voluntad de aquella madama... Me aparté y me dijo: -¡Nadie puede obligarme a permanecer aquí contra mi voluntad! ¿Acaso yo podía aminorar un escándalo? Pense que sería mejor avisarle a usted. Ante todo, me convenci de que no se había llevado un centimo del dinero que había en el cajón; después miré al indicador, que estaba abierto en la página de París, y está muy claro para mí que ha debido marcharse en el expreso de las seis y cuarenta. ¡Ah, si yo hubiera podido verle a usted antes! En la oficina me dijeron: -El señor Claudio se ha ido a comer. Entonces me fui corriendo a Ingouville... -¿Con quien habló usted? -dijo Claudio, dejando adivinar su inquietud. -¿Tranquilícese usted. Yo sé lo que debo hacer. El señor me había otorgado su confianza. No había miedo de que yo le hiciera traición. He dicho a un criado que la buscaba para un encargo de poca importancia. En una palabra: suple allí que cenaba usted en el Havre... Entonces, ¿qué hacer?... ¿Dónde buscarle? Además ya sería muy tarde. En último caso, si le da a usted sus señas en la carta... Pero qué bonita era, señor, y qué bien formada... ¡Oh, lo que es esto... parecía hecha a torno! Claudio no le oía, leía la carta, mientras sus ojos se llenaban de lágrimas. -¿Señor: -¿No me acuse usted de ingratitude. Creo, por el contrario, que el mejor medio de demostrar a usted mi agradecimiento es apartarme para siempre de su camino. -¿Deseo a usted la felicidad que se merece por tanta bondad y tanta delicadeza. -¿Yo me vuelvo a mi desgracia. -¿Esto ya se lo hubiera dicho ayer si hubiera venido... Sin duda ha reflexionado usted y se ha decidido a seguir mi humilde consejo. -¿Saludo a usted afectuosamente, y le digo «gracias» con toda mi alma. -Y puesto que usted me ha bautizado así firma

LA POBRE HADA DE GUILDO